

# Mujeres difíciles

---

## *Mujeres licenciosas*

### A quién admira una mujer licenciosa

---

Nunca a su madre. Está intentando matarla o, al menos, aquellas partes de su madre que acechan bajo su piel. Cuando se abre de piernas desea que la distancia entre ella y su madre sea aún mayor. Actúa así porque recuerda demasiadas cosas; ha visto demasiado: a su madre pálida y frágil, intimidada por la carne de su padre, su cuerpo carnoso, sus carnosas exigencias.

### Dónde vive una mujer licenciosa

---

Su piso está limpio y reluciente, y no le falta de nada, aunque no parece un hogar habitado. Hay indicios de vida, pero nada más. Nunca permanece durante mucho tiempo en el mismo sitio. No tiene la necesidad. Cuando recibe visitas de caballeros, sus voces profundas resuenan por todo el espacio, limpio, claro y vacío. Hay una reproducción en blanco y negro en el recibidor. A veces, cuando se marcha, el caballero visitante examina la reproducción, como intentando entenderla. Ella lo observa, a su lado, con el cuerpo envuelto en una bata suave. Él dice: «Es bonito, pero ¿qué significa?». Ella se limita a sonreír.

## Cómo anhela una mujer licenciosa que la toquen

---

Una vez conoció a un chico. Ella tenía veintitrés años y él tenía la misma edad. Era un chico sincero, y ella no sabía cómo tomárselo; ya había aprendido los peligros de la sinceridad. Él le dijo exactamente lo que sentía y le preguntó qué quería ella. La acariciaba con intención, con manos suaves pero fuertes. Cuando ella yacía debajo de él, se arqueaba contra su pecho de buena gana, adoraba la calidez de los lugares en los que se encontraban sus cuerpos. Aquello era demasiado, ni siquiera se atrevía a creérselo. Ella le rompió el corazón. Cuando cierra los ojos, recuerda los dedos de él, siguiendo el dibujo de los huesos de su columna.

## Cómo se sienta una mujer licenciosa en el bar

---

Un *ultra lounge* es el epítome de la finura: montones de sillones de piel bajos, luces tenues, copas excesivamente caras. La música electrónica suena por los altavoces a molestos volúmenes y hay código de vestimenta, en particular para los hombres, de modo que siempre lucen sus mejores americanas, a veces con corbata. Calzan zapatos elegantes y relucientes, igualito que sus cabellos. Ocupan cargos que con frecuencia terminan en -ero. A veces ella va al bar de copas con personas que podrían considerarse amigas, aunque saben muy poco de ella. Se sienta donde puedan verla, al tiempo que se muestra indiferente con quien la mira de verdad. Cruza las piernas y mantiene juntas las pantorrillas. No pestañea. Intenta que no se le note que no se le escapa ni una.

## Qué ve una mujer licenciosa en el espejo

---

Nada. No se mira. No lo necesita. Sabe exactamente quién es.

## *Mujeres frías*

### Cómo ha acabado siendo así

---

En segundo curso, se despellejó la rodilla cuando volvía del colegio a casa con su falda de cuadros y sus merceditas. Sentada sobre la encimera de la cocina, mientras observaba a su madre frotarle la herida con alcohol, para limpiarla, dijo, deseó más que nada hurgar en ella y ver cuánto dolor sería capaz de infligirse.

### De quién se rodea

---

Tiene marido e hijo y los quiere a su manera, aunque a ambos les gusta confabularse contra ella y decirle que es una persona fría. Es ella contra ellos. Esto la enfurece, pero no dice nada. Sonríe con frialdad. De noche, su marido intenta arrimársele, pero ella se vuelve de espaldas, o se clava las uñas en la muñeca mientras lo rechaza. Él malinterpreta sus motivos y, cuando está con sus amigos en el campo de golf, fumando cigarros y bebiendo cerveza, cuyo pestazo se llevará a casa, le gusta decir que la parienta nunca se abre de piernas. No la engaña con otras, principalmente porque es un hombre ocupado, y quiere lo suficiente a su hijo, pero sí que frecuenta locales de *striptease* y se lleva el pestazo de estos lugares a casa también. De noche, ella siempre nota una quemazón en el pecho mientras intenta aguantar la respiración.

### Qué viste una mujer fría

---

Todos los días se levanta a las cinco de la madrugada y sale a correr hasta que tiene la sensación de que el cuerpo se le hace pedazos. Todo el mundo le dice que por qué no participa en maratones, pero ella no ve el porqué. No necesita lle-

var un número en el pecho para sentir que vale. Vive en el campo. Puede correr lo que se le antoje. Puede ir más allá de 42 kilómetros. Puede hacer cualquier cosa. Corre porque le gusta. Corre porque ama su cuerpo, la fortaleza de su cuerpo, porque siempre la ha salvado cuando más necesitaba salvarse. Le gusta llevar prendas ajustadas para lucir su musculatura: sus piernas estilizadas, las amables curvas de sus pantorrillas, su vientre plano. Cuando nota que la gente la está mirando, recuerda la libertad de correr y sabe que un día no se detendrá.

### Qué sucedió cuando murió su madre

---

Estaba embarazada de su hijo, con el cuerpo hinchado y ajeno, y podía dar a luz en cualquier momento. Recibió una llamada y permaneció ahí, de pie; a continuación escuchó el tono de marcado, incapaz de moverse. El agua caliente siguió corriendo en la pila de la cocina y ella se preguntó, impasible, si pararía en algún momento sin que interviniera una persona. Condujo despacio al hospital, con la barriga dolorosamente apretada contra el volante. No respondió al teléfono cuando su marido llamó. Halló el cadáver de su madre, rígido y solo, envuelto en una sábana azul, muy quieto. Desoyó a la enfermera mientras se deslizaba junto a su madre y su barriga palpitó contra la piel refrescante de esta. Llegaron muchas personas y se quedaron mirando; intentaron moverla de allí, pero ella no la dejó sola.

### Adónde va una mujer frígida por la noche

---

Hay lugares para las personas que tienen secretos y ella tiene secretos, tantos que a veces amenazan con asfixiarla. Va a los lugares para las personas que tienen secretos y, allí, espera.

## *Mujeres locas*

### Por qué se malinterpreta a una mujer loca

---

Empezó con una llamada después de una tercera cita en que ella lo siguió a casa y lo hicieron; nada memorable, pero, en conjunto, aceptable. Desayunaron en el restaurante de al lado. Él comió huevos revueltos poco hechos. Ella comió panqueques bañados en sirope y mantequilla. «No me puedo creer que seas una mujer que come —dijo él—, eres un puto sueño.» Ella le sonrió, sintiendo el aroma del arce con mucha intensidad en la nariz. Cuando se despidieron, se besaron largo y tendido, y se magullaron los labios. Fue horas después, una vez en casa, cuando ella recordó que se había olvidado el maletín en su sofá. Lo llamó y él no respondió, pero había documentos importantes dentro, además de un iPad; no podía prescindir de ellos como si nada. Siguió llamándolo y él siguió sin responder. Él llamó a su mejor amigo y le dijo: «Esta puta loca va a reventarme el teléfono». Ella fue a su piso y, cuando él abrió la puerta, le dijo: «Soy un fuera de serie». Ella puso los ojos en blanco y dijo: «No fue para tanto», y señaló su maletín, que seguía exactamente en el mismo sitio donde lo había dejado. Él se puso rojo cuando ella pasó por su lado, cogió el maletín y salió con la cabeza bien alta.

### De qué habla una mujer loca en terapia

---

El despacho del terapeuta es pequeño, tan pequeño que podría volver loca a una mujer. Cuando ella y su terapeuta se sientan una enfrente del otro en pequeños sillones, sus rodillas prácticamente se tocan. Esto la horroriza, pero es algo inevitable. Necesita a alguien con quien hablar. Necesita a alguien que la escuche, que la comprenda. Necesitaba ayuda. Ha hablado con demasiados terapeutas. Uno le dijo que era

demasiado guapa como para tener problemas reales. Otro le dijo que se buscara un hombre bueno. Supo que esta terapeuta no duraría mucho. Al final de la primera cita, después de una recitación de todas las cosas que volverían loco a cualquiera, le entregó cuatro hojas de papel grapado, fichas de autoayuda, y eso después de que ella le dijera explícitamente que no creía en la terapia basada en la afirmación. Llegó la segunda visita. Él le preguntó si había rellenado las fichas y ella dijo: «Le he puesto un uno a todo». Él se inclinó hacia delante. Ella vio que tenía el cuero cabelludo de la calva seco. «¿Me está diciendo que nunca come usted regularmente?» La miró, con una ceja enarcada. Ella nunca desviaba la mirada.

### En qué piensa una mujer loca cuando camina por la calle

Intenta no caminar ni muy deprisa ni muy despacio. No quiere llamar la atención de nadie. Finge no oír los silbidos y los piropos y los comentarios obscenos. A veces se le olvida, y sale de casa en falda o en camiseta de tirantes porque hace un día caluroso y quiere sentir el aire cálido en su piel desnuda. Al poco, cae en la cuenta. Lleva las llaves en la mano, tres de ellas sujetas entre los dedos, como una zarpa roma. Establece contacto visual solo cuando es necesario y, si resulta que un hombre capta su interés, saca barbilla y se asegura de mantener firme la línea de la mandíbula. Cuando sale tarde de la oficina o del bar, llama a un taxi y, cuando el vehículo se para delante de su edificio, otea rápidamente la calle para asegurarse de que puede recorrer sin peligro la corta distancia entre el bordillo y la puerta. Una vez le contó estas precauciones a un amigo y él dijo: «Has perdido completamente la cabeza». Después se lo contó a una nueva amiga en el trabajo y esta le dijo: «Cariño, no estás loca. Eres mujer».

## Qué come una mujer loca

---

Cuesta recordar el sabor de la nata, la mantequilla, la sal... En la cocina tiene un estante de libros de cocina: *Comer sano y ligero*, *Platos creativos con col*, *Recetas ligeras* y un ejemplar muy usado de *El arte de la cocina francesa* que consulta solo cuando su hambre es tan voraz que lo único que podrá saciarla es leer sobre *veloutés* y *bouillabaisse*. Los domingos programa el menú de la semana con ayuda de estos libros. Es un proceso monótono que le deja la lengua reseca. Junto al hornillo hay una pequeña báscula que utiliza para pesarlo todo. Entiende la importancia de usar las cantidades exactas.

## Qué sucede cuando una mujer loca estalla

---

Está sentada a la mesa, trabajando hasta tarde, cuando su jefe entra pesadamente en su despacho y se sienta demasiado cerca de ella, en el borde de la mesa, ocupando espacio como solo los hombres saben hacer. El jefe recorre su blusa con la mirada, y es el atrevimiento con el que no oculta su interés lo que la lleva a sostener el afilado abrecartas en la fría palma de su mano.

## Madres

### Qué ve una madre en la cara de su hijo

---

Desde el momento en que nació, fue la viva imagen de su padre. «Esculpido directamente del culo de ese hombre», dijo en la habitación de hospital su madre, propensa a la vulgaridad, cuando cogió a su primer nieto en brazos. Cuando la dejaron finalmente sola —su marido había ido a buscar algo de comer a la cafetería—, ella abrazó a su primer hijo y lo contempló, anhelando descubrir su impronta en él, anhelan-

do sentir que los nueve meses de embarazo, el reposo en cama y el desgarró al que la sometió para salir habían merecido la pena. Jamás halló lo que buscaba.

### Qué les dice a las otras madres en el colegio de su hijo

Un miércoles al mes tiene que llevar un tentempié saludable a la clase de su hijo y hacer las veces de ayudante. A su marido le toca los jueves. Para poder hacerlo, ella saca tiempo libre del trabajo y recupera las horas por la noche, después de acostar al niño. A esto lo llaman flexibilidad laboral, pero en realidad es estirar el tiempo: nunca ha trabajado tantas horas como después de tener a su hijo. A estas alturas, es difícil saber qué es saludable y qué no. Esto es lo que piensa semana tras semana. Una vez llevó mantequilla de cacahuete y galletitas saladas, pero una de las madres frunció el ceño y sus labios dibujaron una fina línea. «Alergia al cacahuete», murmuró la otra madre. Era todo muy confuso. Durante varios meses llevó únicamente gajos de naranja, hasta que otra madre se la llevó a un aparte y le dijo que los niños necesitan variedad para su crecimiento. Ella respondió: «¿No tienen variedad los otros días de la semana?». Fue poco después cuando le dijeron que ya no era necesaria como auxiliar de aula, y al siguiente miércoles, en la oficina, cuando normalmente habría estado en la clase de su hijo, se sintió triunfante.

### Qué piensa de criar a un chico

Durante su embarazo, tenía el convencimiento de que daría a luz a una niña. Estaba preparada para que así fuera. Estaba preparada para amar a alguien que tendría algo esencial en común con ella. Cuando el médico le colocó su ensangrentado y lloroso hijo en el pecho, cuando la madre comprendió

que él no era ella, fue tal su conmoción que no pudo hablar. Se encariñó con él porque era un bebé rollizo. Cada parte de su cuerpo se enrolla. A ella le gustaba seguir con el dedo cada pliegue de su piel y aplicarle talco para que estuviera seco y olierá dulce. Incluso tenía michelines en las muñecas, y ella los besaba a la mínima. A su marido no le parecía bien, decía que un afecto excesivo ablandaba a los chicos, pero ella no le hacía caso, porque a menudo lo espiaba haciendo exactamente lo mismo mientras le cambiaba el pañal al niño o lo acostaba para que se echara un sueñecito.

### Adónde fue cuando supo que estaba embarazada de nuevo

Después del trabajo sintió náuseas e irritación y fue al bar donde a ella y a sus colegas les gustaba reunirse porque preparaban los martinis cargados y como se supone que deben prepararse. Se sentó sola, aunque sus amigos la instaron a sumarse a ellos. Se bebió un martini tras otro hasta que se emborrachó tanto que tuvo que llamar a su marido para que fuera a recogerla, cosa que hizo. El marido cargó con ella escaleras arriba y la desvistió. Le dio agua, dos aspirinas y la atrajo hacia sí; intentó comprender qué le pasaba. Mientras se estaba quedando dormida, musitó: «No puedo pasar por esto otra vez». Él deseó, con todas sus fuerzas, saber de qué estaba hablando.

### Cómo quiere una madre

A ella y a su hijo les gusta ver documentales de animales salvajes. Cuando protegen a sus cachorros, las madres suelen mostrarse agresivas y descubren sus afilados colmillos de babas relucientes. Ella desearía poder sentir eso por su hijo, al cual quiere lo justo. Comprende que las personas nunca serán tan fieles como los animales.

### *Chicas muertas*

La muerte las hace más interesantes. La muerte las hace más bellas. Hay algo en sus cuerpos expuestos en el último reposo: los ojos muy abiertos, los labios azules, los miembros rígidos, la piel fría... Por fin, podría decirse, están en paz.